

COMIENZA EL 2013 EN TELEFÓNICA DE ESPAÑA

Madrid, 09 de Enero de 2013

Los trabajadores/as de Telefónica comenzamos el año 2013 con dos significativas noticias institucionales. Por un lado, nos enteramos por la prensa de la contratación como consejero para Latinoamérica y Europa de Rodrigo Rato, antiguo ministro responsable de la privatización de nuestra empresa y actual protagonista mediático por su implicación en la desastrosa gestión de Bankia, cuyo rescate va a costar miles de € a cada ciudadano de este país.

El estallido de las redes sociales por las implicaciones políticas y económicas de esta decisión empresarial no se ha hecho esperar. El rechazo casi unánime a la práctica de utilizar determinadas empresas como retiro dorado de personajes de la política española de nuevo salpica la imagen de nuestra empresa, y por extensión al conjunto de la plantilla, añadiendo un sobreesfuerzo de explicación a nuestros comerciales para salvar el aluvión de críticas de los clientes por la citada noticia.

La segunda noticia es la carta que cada empleado ha recibido del Presidente, Sr. Gilpérez, para trasladar a la plantilla sus proyectos para el año que afrontamos, instando a cada empleado a actuar como “si gestionaras tu propia empresa”, tras repasar las dificultades que hemos afrontado el ejercicio anterior (elevada competencia, pérdida de ingresos, necesidad de actuación sobre el gasto e inversión...) y apostando por la eficiencia y la productividad como armas para ser líderes en el sector.

La coincidencia de ambas noticias no deja de ser paradójica. Al mismo tiempo que se demanda a los trabajadores/as un sobreesfuerzo para ser “más eficaces y productivos” y se exige un “esfuerzo de contención de costes”, se adopta la decisión empresarial de publicitar la millonaria contratación de un “consejero estrella” cuya primera consecuencia es el deterioro de nuestra imagen pública.

La carta del Presidente, por otra parte, obliga a una atenta lectura, ya que en la misma se alude a “transformaciones y cambios” cuyo contenido y alcance no se han explicitado, como la “transformación del modelo de canales”, o la necesidad de realizar un “esfuerzo de contención de costes...”

Los trabajadores/as de Telefónica de España venimos realizando un sobreesfuerzo de adaptación desde hace muchos años, precisamente para hacer frente a las necesidades derivadas de la liberalización de las Telecomunicaciones, la privatización de la empresa y la transformación tecnológica del sector. Cuando el Presidente alude a nuestra posición de líderes obvia que ese liderazgo lo han obtenido los empleados de Telefónica adaptándose técnica, funcional y laboralmente a un entorno totalmente nuevo sin dejar por ello de afrontar a la competencia y de atender las necesidades de nuestros clientes.



Y esa adaptación, ese esfuerzo, se ha realizado en virtud de la capacidad de negociación mostrada por UGT y CCOO en nuestra empresa, que nos ha permitido afrontar dichos cambios y reconducir una situación potencialmente explosiva a lo largo de los años desde la paz social, el diálogo y la concertación, acordando reformas y creando condiciones que en otros sectores ha sido imposible plasmar por desidia, ineptitud o cerrazón de las partes.

Por ello, podemos tranquilizar a la Presidencia en el sentido de que si lo que se plantea es la necesidad de afrontar cambios y asumir nuevos retos para atender las demandas de nuestros clientes y mostrar “nuestro vigor y fuerza ante la competencia”, la plantilla de Telefónica de España responderá invariablemente con su acostumbrada profesionalidad, energía y entrega, asumiendo los retos necesarios para mantener nuestro liderazgo como empresa, siempre que dichos cambios surjan, como hasta ahora, desde la negociación y el acuerdo.

Desde CCOO y UGT estaremos siempre de acuerdo en todo lo que implique mejora de la productividad desde formulas negociadas, resaltando que dicha productividad en nuestra empresa no puede pasar por el descenso de salarios, como lamentablemente parece ser la única fórmula que alguna patronal defiende, sino por un mayor y mejor esfuerzo organizativo, de eficacia y eficiencia, puesto que tenemos los mimbres para conseguirlo, voluntad de negociar, capacidad de interlocución y disposición para el acuerdo...

La privilegiada posición de nuestra empresa en el mercado precisamente debe avalar, frente a los cantos de sirena de una patronal falta de imaginación y alternativas, la negociación y el acuerdo como la mejor fórmula para que las empresas afronten este periodo de crisis con eficacia, huyendo de las tentaciones de aprovechar una circunstancia grave, pero coyuntural, para introducir unilaterales y oportunistas transformaciones de calado en perjuicio de los trabajadores/as.

UGT y CCOO estamos por tanto dispuestos para afrontar en las pertinentes mesas de negociación todos aquellos planteamientos que escrupulosamente busquen la citada “mejora de la eficacia” que se invoca en la carta del presidente, en la confianza de que como en el pasado, podremos contribuir a encontrar los suficientes puntos de encuentro para que los posibles cambios planteados redunden positivamente en el conjunto de los trabajadores/as y por ende en la empresa.